

EL TURISMO SOSTENIBLE Y COMPETITIVO

El incremento de población, debido a la llegada de visitantes, provoca un cambio que altera el uso normal de las infraestructuras, transportes, energía, agua y gestión de residuos. Este incremento está localizado principalmente en los alojamientos turísticos, aunque es difícil delimitar con precisión el ámbito del Turismo, ya que abarca varias parcelas o ámbitos de la realidad económica y social, constituyendo lo que se denomina un sector transversal. El Turismo se genera en función de unas determinadas motivaciones y comportamiento de los agentes económicos, cuando las personas se desplazan fuera de sus lugares habituales de residencia o trabajo y realizan gastos en adquirir bienes o servicios vinculados a esos desplazamientos. Quizás motivados por la búsqueda de la felicidad, la libertad y de los orígenes nómadas del ser humano.

España recibe anualmente más de 80 millones de visitantes de los cuales más del 50% se concentran en los meses de verano, buscando principalmente el sol y la playa.

Dentro de la **Unión Europea**, para nuestro país el Turismo tiene una mayor relevancia económica, desempeñando un papel fundamental en la generación de empleo y renta. En el caso de algunas comunidades costeras, las actividades turísticas constituyen el verdadero motor de sus economías. Sin embargo, y a pesar de la trascendencia económica, social y ambiental del Turismo, aún no hay la suficiente consciencia industrial y empresarial, sobre todo en los alojamientos turísticos.

Los cambios de estrategias y el aumento de la competitividad siempre se ven potenciados tras un periodo de crisis, de la que el sector turístico también se ve periódicamente afectado. La que se ha padecido estos últimos años está llevando a un cambio importante, sobre todo por parte de las grandes cadenas hoteleras.

Con la aparición de nuevos mercados y la globalización que afecta a todos los sectores económicos, hay que aprovechar la experiencia y posicionamiento de nuestro país y realizar una transformación de la Industria turística y su oferta complementaria, ofreciendo un producto de calidad y con un valor ambiental añadido.

La sostenibilidad conlleva un cambio de enfoque global aplicable a cualquier actividad, edificio o producto, valorando todos los costes económicos y ambientales. En el sector Servicios se empieza en el diseño de los edificios y de las instalaciones por parte de las empresas de Ingeniería y Arquitectura, aprovechando al máximo los recursos locales, incorporando criterios ambientales y

bioclimáticos. A ello le sigue una buena ejecución y posterior gestión de la actividad, de los recursos (uso racional de materias primas, energía y agua) y de sus emisiones (atmosféricas, residuales y efluentes) a fin de minimizar los impactos ambientales. En esta gestión se tienen que implicar no sólo las empresas turísticas sino también las Administraciones públicas, empresas de Servicios y agentes sociales. El concepto de sostenible va ligado al análisis del ciclo de vida que ya se viene aplicando desde hace años en las empresas de manufacturación, que han tenido que hacer un cambio estratégico en el diseño de equipos y productos debido al incremento de los costes de producción y a la internalización de los costes ambientales.

Un diseño inadecuado o una ejecución incorrecta pueden supeditar la gestión y competitividad de cualquier empresa y de sus infraestructuras. Gran parte de las instalaciones turísticas y de las infraestructuras que les dan servicio han sobrepasado el cuarto de siglo, y fueron diseñadas en una época de abundancia de recursos y con pocos criterios ambientales. La mayoría de ellas han sufrido cambios sustanciales, pero aún hay tecnologías y conceptos que se resisten a ser implantados en el sector y su entorno.

Sólo los cambios sociales y legislativos, junto con el incremento de los costes, hacen que la actividad turística vea afectada sus estrategias provocando cambios en el diseño del producto, en los proyectos de innovación tecnológica y organizativa y en los sistemas productivos, para ganar en competitividad y calidad. Como todo mercado, el Turismo tiene que estar en constante evolución y adaptación. El Ingeniero Industrial se adapta perfectamente a cualquier industria, incluida la turística, en la que una visión productiva le obliga a estudiar las disciplinas desde otro punto de vista, con el dinamismo que requiere, incorporando las nuevas necesidades y requerimientos (gestión de recursos, respeto por el medio ambiente, eficiencia, calidad,...)

Para tener un Turismo sostenible y competitivo hay que evitar un estancamiento tecnológico y potenciar la investigación, el desarrollo y la innovación en la gestión de la Industria Turística, sin olvidar los tres ejes fundamentales: precio, confort y entorno socio-ambiental. Al fin y al cabo, es un sector en el que lo que realmente vale es el trato personal, donde el turista siempre busca un confort diferente al de su lugar habitual, en un entorno agradable, ecológico y a un precio razonable. ■